

GUÍA DE TRABAJO N° 6: EL CEREBRO SOCIAL Y EL APRENDIZAJE COMPARTIDO

Estimados apoderados de quinto básico:

¡Hemos llegado a la última guía de este año escolar! A los 10 y 11 años, sus hijos están en plena preadolescencia, una etapa donde el cerebro se vuelve intensamente social. Su mundo ya no gira solo en torno a ellos mismos, sino que la opinión de los demás, la comunicación y el trabajo en equipo cobran un protagonismo vital.

La neurociencia y la psicología del desarrollo nos explican que el intelecto es un producto directo de nuestra cultura y de las interacciones sociales que tenemos. El famoso psicólogo Lev Vygotsky nos enseñó que el aprendizaje más poderoso ocurre en lo que él llamó la "Zona de Desarrollo Próximo": esa distancia entre lo que el niño puede resolver solo y lo que es capaz de lograr cuando colabora con un adulto o un compañero. En este proceso, conversar y usar el lenguaje no es solo una forma de comunicarse, sino la herramienta principal que usa el cerebro para organizar sus pensamientos superiores.

En quinto básico, los Objetivos de Aprendizaje esperan que sus hijos logren expresarse de manera clara y efectiva en exposiciones orales, incorporar vocabulario nuevo, trabajar en equipo de manera colaborativa, y resolver problemas matemáticos complejos usando las cuatro operaciones con sumas de dinero superiores a los 10.000 pesos.

Para aprovechar este "cerebro social" y apoyar estos grandes desafíos desde el hogar, les proponemos las últimas **dos actividades** de este ciclo:

Actividad 1: El club de los críticos en familia (*Esta actividad apoya directamente la asignatura de Lenguaje, fomentando la expresión oral clara, la interacción social y el uso de vocabulario nuevo*).

Objetivo: Desarrollar el pensamiento crítico y la fluidez verbal a través del debate y la interacción social guiada.

Para qué es bueno este ejercicio: El aprendizaje es un proceso comunicativo donde el conocimiento se construye en conjunto. Al organizar un "club" en casa, ustedes actúan como guías en la Zona de Desarrollo Próximo de su hijo, ayudándolo a alcanzar reflexiones más profundas que las que lograría por sí solo. Además, al sentirse escuchado con respeto por los adultos, su cerebro consolida una alta autoestima, lo que le dará una inmensa seguridad al momento de tener que hacer exposiciones orales frente a sus compañeros en la escuela.

Cómo hacerlo:

1. Elijan juntos una película, un documental breve o lean un mismo cuento durante el fin de semana.
2. Preparen una merienda especial y siéntense en la mesa a realizar su "Club de Críticos".
3. Pídanle a su hijo que inicie la conversación dando su opinión sobre la historia: *"¿Qué te pareció el final? ¿Qué hubieras hecho tú en el lugar del protagonista?"*.



4. Al interactuar, incorporen a propósito dos o tres "palabras nuevas" o de vocabulario más avanzado (por ejemplo: *intrigante, desenlace, valiente*). Anímenlo a que él también use este vocabulario nuevo al defender sus ideas y felicítenlo por sus excelentes argumentos.

Actividad 2: Los planificadores del presupuesto soñado (*Esta actividad apoya el pensamiento Matemático, específicamente la resolución de problemas con las cuatro operaciones y el uso de dinero en grandes cantidades, además de fomentar la Tecnología mediante el trabajo colaborativo*).

Objetivo: Aplicar el cálculo matemático a situaciones de la vida real mediante la planificación y el trabajo en equipo.

Para qué es bueno este ejercicio: El aprendizaje significativo ocurre cuando la información nueva se conecta de manera directa y sustancial con los conocimientos que el niño ya tiene y con su vida cotidiana. Resolver problemas matemáticos en un libro a veces resulta abstracto, pero cuando el cálculo sirve para planificar algo que a ellos les emociona, la información se retiene a largo plazo. Además, al darles voz en las decisiones, fortalecen sus funciones ejecutivas (organización y planificación del lóbulo frontal).

Cómo hacerlo:

1. Propónganle a su hijo un desafío de imaginación y trabajo en equipo: organizar el presupuesto de unas "vacaciones familiares soñadas" o de un proyecto para la casa.
2. Entréguele un presupuesto ficticio alto (por ejemplo: 500.000 pesos).
3. Pídanle que averigüe o calcule los costos del viaje (pasajes, comida, paseos) y que realice las sumas, restas y multiplicaciones necesarias en un cuaderno para ver si el dinero les alcanza.
4. Si se pasan del presupuesto, siéntense a colaborar con él para decidir qué gastos recortar. Acepten sus ideas y sugerencias, demostrando una verdadera disposición a trabajar en equipo.

El aprendizaje no es un camino solitario. Acompañarlos con paciencia, diálogo y desafíos compartidos es la llave maestra para que sus hijos descubran que aprender es, sobre todo, una maravillosa aventura social.

¡HASTA LA PRÓXIMA!